

ASOCIACIÓN DE AGRICULTORES UNIDOS AG

CARTA PÚBLICA

Al Presidente de la República de Chile

Señor José Antonio Kast Rist

Santiago, marzo de 2026

Señor Presidente:

Lo invitamos a ver lo que sucede detrás del surtidor.

Esta semana, Tomás Mosciatti de Radio Bío Bío preguntó por qué el precio del combustible subió \$580 por litro de una sola vez. Es un buen ejemplo de cómo debería funcionar un mercado: el precio se forma en origen, se transfiere con transparencia y cada eslabón cobra lo que le corresponde. Así debería funcionar siempre, en todos los mercados del país.

Pero hay algo que ocurre después del surtidor que nadie está explicando, y eso es lo que le queremos plantear.

Somos la Asociación de Agricultores Unidos AG, y representamos a productores agrícolas, emprendedores rurales y los trabajadores que laboran junto a nosotros, los que siembran, cosechan y hacen posible que Chile se alimente. Lo que producimos no termina en el campo, termina en la mesa de cada familia chilena. Por eso, aunque hablamos desde el mundo rural, lo hacemos pensando en todos: el ciudadano que va a la feria el sábado, el transportista, el emprendedor que no llega a fin de mes. En esta asociación hay agricultores que han votado por todos los partidos y por ninguno, porque lo que nos une no es una ideología, sino la tierra que trabajamos y el problema que compartimos.

En el caso del petróleo existe un concepto técnico claro llamado precio de paridad de importación, que es simplemente lo que debería costar un producto si Chile lo comprara en condiciones normales de mercado. Cuando el precio real se acerca a ese valor, el mercado funciona bien y cada parte cobra lo que le corresponde.

El problema es que en muchos otros mercados, los grupos con poder oligopsónico no respetan ese precio de paridad. Fijan lo que quieren pagar hacia abajo, muy por debajo de lo que el mercado libre determinaría, y el productor no tiene con quién comparar ni con quién negociar. La diferencia entre lo que debería recibir y lo que realmente recibe — esa brecha — es exactamente lo que estos grupos se embolsan.

Los economistas lo llaman extracción de renta, pero en Chile lo llamamos más simple: **meterle la mano al bolsillo.**

Hay sectores donde un comprador poderoso fija unilateralmente el precio que le paga al productor, con criterios que nadie conoce y planillas que nadie ve, año tras año, durante décadas. El productor no negocia — acepta o deja de producir, y si no puede

más, quiebra. No por ineficiente, sino porque alguien con poder decidió cuánto valía su trabajo.

Y cuando alguien se atreve a preguntar cómo funciona eso, aparecen los expertos con sus doctorados, sus informes de cien páginas y sus términos en inglés que el agricultor no entiende y el consumidor tampoco: efficiency gains, market equilibrium, optimal pricing models. Todo muy técnico, todo muy bien pagado, y al final del día el precio lo sigue fijando el que tiene el poder.

En Chile hay un dicho para esto: cuando llueve, todos se mojan, todos, menos los que tienen a alguien cargando el paraguas por ellos.

Señor Presidente, estas palabras son suyas.

En campaña usted dijo que en Chile las empresas grandes realizan el 86% de las ventas, y que eso *“sugiere una posición dominante y el riesgo de mercados oligopsónicos”*. Propuso crear una Defensoría de PYMES para protegerlas de *“las posiciones dominantes que imponen grandes empresas con poder oligopsónico”*, y prometió *“emparejar la cancha para las PYMES”*.

Y la noche que ganó la elección dijo que sería implacable con quienes abusen del poder, sin importar el apellido, el partido o el sector político. Lo recordamos, y le pedimos que esa implacabilidad también llegue a quienes llevan décadas abusando del poder económico, los que no roban con armas sino con planillas que nadie ve y precios que nadie cuestiona.

Nosotros le creemos. Y le pedimos que lo cumpla.

El camino es claro.

No pedimos más Estado, pedimos más mercado, pero un mercado real y sin distorsiones, donde cada uno reciba lo que le corresponde por su esfuerzo.

Para eso necesitamos tres cosas concretas: primero, que la Fiscalía Nacional Económica tenga los recursos y la independencia para investigar sin presiones; segundo, que la Defensoría de PYMES que usted prometió sea una realidad operativa con dientes y con independencia real; y tercero, que se transparente quién cobra qué en cada eslabón de la cadena, con la claridad que merece el chileno de a pie.

Eso no es ideología, es justicia económica, es **sacarle la mano del bolsillo a los chilenos**. Nada más, nada menos.

Estamos disponibles para trabajar junto a su gobierno en este camino, como lo hemos estado con todos los gobiernos anteriores, porque el problema no tiene color político y la solución tampoco.

Le recordamos, señor Presidente, que el mundo agrícola chileno es mucho más amplio que el que se sienta en las mesas grandes. El 95% de los productores de este país son pequeños y medianos agricultores, gente que trabaja la tierra con sus propias manos, que no tiene representación en esas mesas, que no tiene lobistas, que no

financia nada y que solo trabaja. Y usted lo sabe. Esa es la agricultura real de Chile, y esa agricultura está aquí, escribiéndole esta carta.

Respetuosamente,

Camilo Guzmán

Presidente

Asociación de Agricultores Unidos AG

Marzo de 2026